

EL MAESTRO

DE INSTRUCCION PRIMARIA.

NOMBRAMIENTOS.

Han sido nombrados :

Don Francisco Riotord , inspector general que ha sido para director de la escuela normal de las Baleares.

Don Domingo Martinez y Caja , para tercer maestro de la escuela normal de Sevilla.

Don Domingo Pio Aguirre, inspector que ha sido de Valencia , para este mismo destino.

Don Mariano Olivet , segundo maestro de la escuela normal de Barcelona , para director de la de Valencia.

Don Domingo de Miguel, tercer maestro de la escuela normal de Barcelona , para segundo de la misma escuela.

Don Urbano Minguez , director que ha sido de la escuela normal de Guadalajara , para inspector de Cáceres.

TRASLACIONES.

Han sido trasladados accediendo á sus deseos:

Don Salvador La Chica , inspector de Valencia , á la inspeccion de Málaga.

Don Urbano Minguez , inspector de Cáceres , á la de Guadalajara.

Don Rafael Sanchez Cumplido , inspector de Guadalajara , á la de Cáceres.

Don José Giró , tercer maestro de la escuela normal de Valencia , á igual plaza de la de Barcelona.

8.º PROCEDIMIENTO.

El Maestro, Carolina, Eduardo y Luisito.

Maestro. Siento, querida mia, tener que darte una leccion de gramática, tan inoportunamente. No dice tal cosa el último distico; pues el adverbio comparativo *más*, no hace otra cosa que poner en parangon *las letras y el decoro*, con el *oro*; así como cuando en una noche clara, decimos que la *Luna* brilla mas que las *estrellas*; que no por eso negamos la brillantez de las últimas. ¡Ojalá fuera mentira, querida mia..! Mas por desgracia es una verdad, aplicable á Madrid, á Paris á Lóndres, y á todas las capitales de Europa. Pero vengamos á nuestro intento.— L. Los cuatro primeros versos dicen que la España es tan feliz, por lo rico de su terrazgo, por su aire, en general, fresco y sereno, que, unido á la conformidad en creencias religiosas, y á las instituciones monárquico-templadas que de luengos siglos vienen rigiendo en nuestra pátria, debian haberla elevado á morada de la justicia, de las ciencias, del comercio, de la industria y de las artes. Los otros dos versos, dicen que, á pesar de tan ventajosa posición, no se cuentan en España tantos ingenios como en otro tiempo, en que eran innumerables los consumados moralistas, los ingeniosos poetas, los sublimes filósofos é Historiadores.

M. Tambien ahora les hay; y si no son tan conocidos, es por aquello que hace mucho tiempo cantó un poeta: *fama negatur vivis*. Y sinó, sin ir mas lejos, ¿no es bien moderno el Sr. Martinez de la Rosa, cuya propiedad y precision en el decir, solo tiene por igual al Horacio latino? Aun no hace mucho tiempo que la parca nos arrebató en la flor de su edad, al inmortal Sr. Bálmes, cuya ir-

resistible lógica será el martillo de los Protestantes. Y sin salir de nuestra provincia, el ilustre Sr. Mazo, en su Catecismo de Doctrina Cristiana, prescindiendo por un momento de lo sublime del objeto, en lo *rico* y *fluido* de la dición, ¿no deja atrás al mismo Cervantes.? En todos tiempos, pues, ha sido la España el país clásico de los ingenios. Español fué S. Isidoro, Arzobispo de Sevilla, martillo del arrianismo. Españoles fueron los célebres y eminentes filólogos que admiró la Europa, Nebrija, Luis Vives, Chacon y Sanchez de las Brozas. Aquí nacieron los melifluos poetas Boscán, Ercilla y Lope de Vega. Y ¿no eran hijos también de este suelo clásico Solís y Mariana, que como filósofos é historiadores dejaron muy atrás á los Tácitos y Salustios de Roma? Pero ¿para qué cansar vuestra memoria? En pintura, en escultura, en todas las artes liberales y mecánicas, podríamos citar nombres ilustres de Españoles que han sido la admiración de la Europa. Ahora seguía la *Topografía*, ó sea la descripción de las ciudades y villas principales de nuestra pátria: pero habiéndome acreditado la experiencia que todo es tiempo perdido en vuestra tierna edad, os haré una breve descripción de la Capital, para que por la cabeza vengais en conocimiento de los restantes miembros del cuerpo. —C. La capital de nuestra España, es la hermosa villa de Madrid, situada en una extensa llanura, que limitan por la parte de Nordeste las montañas de Somosierra y Guadarrama. Goza de un cielo puro y sereno, y está bañada de una atmósfera clara y trasparente, llevando en esto mucha ventaja á Londres y París, cuyos habitantes, dicen, se hallan constantemente envueltos en una espesa nieblina. Está Madrid casi en el centro de España, pues su distancia á los principales puertos de la costa, no baja de 60 leguas, ni excede de 106. Estas ventajas naturales, unidas á las bellisimas fuentes, paseos deliciosos, magníficos templos y suntuosos palacios que la enriquecen, hacen á nuestra Corte, una morada cómoda y deliciosa.

M. Sin duda que Madrid ha recibido de la naturaleza el privilegio de tener un clima tan saludable, que compite

en este punto de una manera ventajosa con otras Capitales de Europa; pero tambien en otras cosas, debidas a la mano del hombre, sobresale nuestra Corte: y para proceder con orden; voy á hacer os una pequeña descripcion bajo sus diversos aspectos.

Considerada *Madrid* como capital de la Monarquia, es el punto de residencia habitual de la familia real, del gobierno central, de los cuerpos colegisladores, de los embajadores y enviados extraordinarios de otros estados, de los tribunales y oficinas superiores en todos los ramos de la administracion pública. Bajo este concepto, *Madrid* ofrece un cuadro magnifico y brillante. En primer término se presenta á nuestra consideracion el *Palacio Real*, magnífica y sublime creacion del arte, asombro y admiracion de cuantos forasteros le visitan. Tiene 470 pies de linea horizontal, y 100 de altura, y el cuerpo superior se halla adornado de medias columnas y pilástras que sostienen la cornisa superior. Todo el edificio está coronado de una balaustrada de piedra, sobre la cual estaban antes las estatuas de nuestros Reyes, desde Ataulfo, hasta D. Fernando el VI, y que hoy figuran en la plazuela de Oriente, en el Retiro, y otros puntos. Respecto de la belleza y elegancia del interior, dice el Sr. Mesonero en su Manual de Madrid, que en aquellos Magníficos y suntuosos salones se encierra *cuanto puede inventar la imaginacion para hacerlo digna morada de sus augustos dueños*. Nada os diré de los edificios que ocupan los Ministerios, ya porque es cosa que admite variaciones diarias, ya porque creo mas conveniente daros una idea de su objeto. El *Ministerio de Estado*, tiene por objeto principal el conocer en las relaciones y negocios diplomáticos con las demás naciones. El *Ministerio de Gracia y Justicia*, conoce de los asuntos relativos á la administracion judicial, á los eclesiásticos, dispensas de ley y demás de Gracia. El de la *Guerra*, conoce en todo lo concerniente á la formacion, reemplazo, orden y disciplina del ejército. El de la *Gobernacion*, abarca cuanto dice relacion á la administracion política de la Peninsula. Estos eran los cuatro

ministerios que habia en otro tiempo; pero en la actualidad, el ramo de Instruccion pública se ha segregado del ministerio de *Gracia*, y forma una seccion á parte, que se llama *ministerio de Fomento*: y otra seccion del de la *Gobernacion*, forma el *ministerio de Hacienda*; y otra del de la *Guerra*, forma el *ministerio* titulado de *Marina*. Mas podria decirse, pero para vosotros basta.

Madrid considerado bajo su *aspecto religioso*, se presenta menos grande y magnifico, con razon se queja el Sr. Madoz en su diccionario, de que en la patria de Herrera y de Rodriguez no haya habido un monarca ó un potentado, á quien ocurriese la idea de levantar un templo, digno de ser visitado, como objeto de admiracion, en la capital de entrambos mundos; mientras que se han gastado sumas enormes en la construccion del Escorial y de otras casas monásticas fuera de la Corte. Hay, sin embargo, en Madrid 16 parroquias con muy buenos altares y pinturas de mérito regular. Distinguese entre todas la parroquia de Sta. Cruz, una de las mas antiguas de Madrid, y cuya torre es la mas alta de toda la poblacion. Tiene un altar mayor muy bello, y en los demas hay una buena colocacion de esculturas. Tambien ha habido en Madrid 58 *conventos de religiosos*; pero como las comunidades están suprimidas, la mayor parte han sido derribados. Los *conventos de Religiosas* son en número de 25, sobresaliendo el de las *Salesas Reales ó Reales*, obra del virtuoso D. Fernando VI, y de la reina doña Bárbara, con el objeto de educar niñas nobles. Dicen que su coste ascendió á 83 millones de reales. Entre los establecimientos de *beneficencia* de nuestra corte, merecen particular mencion el *Hospital militar*, perfectamente montado, y en el que son asistidos, un año con otro, de ocho á nueve mil enfermos. El *Hospicio* en que se recogen dos mil pobres de ambos sexos. El asilo, titulado de *S. Bernardino*, que tiene el mismo objeto: la *Inclusa*, el *Colegio de Desamparados*, el *Colegio de la Paz*, y otros menos notables. Tambien deben contarse entre los establecimientos de *beneficencia* de nuestra Corte, el *Monte de Piedad*, que presta dinero á un interés módico; la

Caja de ahorros, destinada á hacer producir las economías de las personas laboriosas, y el *Pósito* de la villa, que almacena una considerable porcion de granos, para venderlos al público en épocas de escasez. Otras muchas asociaciones piadosas podríamos tambien citar, pero temo molestaros.

Mas risueño es el cuadro que presenta Madrid, bajo su aspecto *artístico científico y literario*. No entra en mi cálculo hablaros de los bellisimos Museos, magníficas Bibliotecas, y Academias científicas que encierra nuestra Corte, y que la ponen en parangon con las principales capitales de Europa. Todas estas cosas son hermosuras mudas, que cuando más, solo pueden entretener la afición de algunos hombres dados á las ciencias. Los establecimientos donde moran estas y las letras, y donde se ofrece siempre el incomparable beneficio de la instruccion, ya merecen que nos detengamos algo en su descripcion. A la cabeza de todos estos establecimientos, figura la *Universidad literaria*, compuesta de hábiles y entendidos profesores, y y en la que se enseñan cuantas materias abarca la basta extension de los conocimientos humanos, como los idiomas, literatura latina y española, ciencias filosóficas, ciencias fisico-matemáticas, ciencias naturales, teología, jurisprudencia, y cuantas ramificaciones se comprenden en ellas.

La *Escuela Normal, ó Seminario de maestros de instruccion primaria*, cuyo objeto es formar maestros instruidos y capaces de dirigir las escuelas de las provincias; y las superiores y elementales de todo el reino, ha producido ópimos frutos.

Entre las *Escuelas especiales*, merecen particular mencion el *Colegio de Sordo-mudos*, donde se enseña á aquellos desgraciados la palabra, la lectura, dibujo y escritura, aritmética, geometria y geografia, con otros conocimientos morales y religiosos que son la base de toda educacion. La *escuela normal de Ciegos*, donde se enseña á estos la lectura, escritura y aritmética por medio de libros impresos en relieve. La *Escuela de Comercio*, para la instruccion

completa de los que abrazan esta profesion. La de *Taqui-
grafía*, la de *Paleografía diplomática*, la *Cátedra de Esta-
distica*, la *Escuela especial de ingenieros de caminos, cana-
les, puertos y faros*, la especial de *Ingenieros*, la de *es-
cribanos y notarios*, etc, etc... Nada en fin, falta en nues-
tra Côte, por lo que respecta á la instruccion de la juven-
tud en cuantos ramos abrazan las ciencias, ya miradas en
su parte bella y elevada, ya en la mecánica y aplicable
á los usos comunes de la vida. Menos alhagüño es el cua-
dro que nos presenta Madrid, considerado bajo su aspecto
comercial é industrial. Ni podia menos de suceder asi, aten-
dida la falta de combustibles, de buenos medios de comu-
nicacion, y hasta ahora, de aguas. Esto último está á punto
de remediarse del todo, y si los ferro-carriles que están
proyectados, y aún algunos principiados, llegan á su fe-
liz término, en breve Madrid ostentará un cuadro comer-
cial, que guarde proporcion con las demas bellezas que
encierra. Mas risueño es el cuadro de su parte *recreativa*,
pudiendo asegurarse que en esta parte nada han omitido
los Madrileños, para presentarle lleno de encantos á los ojos
de los forasteros. Preseindiendo de los *teatros* que se mul-
tiplican de dia en dia, y que bien dirigidos, podrian ser
escuelas de moralidad, los *jardines, paseos y sitios retira-
dos*, nada dejan por desear. Entré los bellos jardines, de-
ben mencionarse los del *Retiro*, cuyos frondosos bosques
adquieren cada dia mayor encanto: los del *Casino de la
Reina*; y sobre todos, el *Jardin Botánico*, que se conser-
va con mucho esmero, y cuyas flores, árboles frutales,
emparrados y bosque, hacen de él uno de los mas lindos
paseos de la Côte. Entre los *paseos*, merecen citarse el
paseo del Prado, embellecido con nueve fuentes y fron-
dosa arboleda, y al que suele concurrir la elegante socie-
dad madrileña: el de las *Delicias*, el de la *Florida*, y el
de la *fuelle Castellana*. Tal es Madrid en su bosquejo ma-
terial: pero, para que no os dejeis llevar de vanas apa-
riencias, en medio de tantas delicias terrenas, se pasea
la adulacion, la lisonja, la doblez, la... en fin, en Ma-
drid se halla todo lo malo, confundido con todo lo bueno;

pues tambien hay hombres de probidad, leales y francos. Las capitales de nuestras provincias, si no ofrecen al forastero los atractivos de la corte, al menos son moradas mas pacificas y seguras; y en muchas de ellas el comercio é industria se hallan mas florecientes que en Madrid. Yo os daria ahora una breve noticia de los *Obis-pados*, *Audiencias*, *Juzgados*, *Fuerzas de tierra y mar*, de nuestra patria, si fuera una cosa estable, y no sujeta á mil variaciones, como palpamos todos los dias. Pásemos, pues, á Portugal. — E. Yo recuerdo muy bien la Octava real que pinta á nuestros vecinos pasados y presentes. Dice asi:

PORTUGAL.

Es noble *Portugal* por las armadas,
Que por mares incógnitos surcaron,
Y su fama y piedad en dilatadas
Y distantes regiones publicaron;
Mas de hazañas tan grandes y acabadas,
Títulos *sine re* solo quedaron:
Lisboa lo dirá... que de Señora,
Es de Lóndres asecla y servidora.

Los cuatro primeros versos nos revelan el grado de prosperidad á que llegaron nuestros vecinos, cuando los ilustres *Vasco de Gama*, *Magallánes* y otros mil llevaron sus armas victoriosas á la India, al Japon, al Brasil y otros puntos. — L. Yo creo que el Poeta, al escribir el primer verso «Es noble Portugal» debió confundir un tiempo con otro, pues seria mejor poner «Fué noble portugal» etc.

M. Yo creo lo contrario. Si un Fidalgo pierde las rentas de su mayorazgo, pero conserva los papeles, le quedan medios de justificar su nobleza, cómo y cuando quiera; y quizá llegue el dia en que los Portugueses, conociendo su verdadero interés, sacudan el yugo que tiene sin vida propia su comercio é industria: mas esto no lo entendeis vosotros. Lo que es verdad que los Portugueses, hácia la mitad del siglo once, poseian mayor número de

verdaderos conocimientos en la astronomía, geografía y en la navegacion, que todas las otras naciones de Europa. Es decir, que á los Portugueses no les falta ingenio, debiendo atribuirse el atraso de su literatura á la falta de educacion; si bien hoy dia se va reanimando un poco con el ejemplo de los Españoles. No obstante, en Portugal ha habido algunos Sábios, muy dignos de mencionarse, tales como *Luis de Comoens*, *Juan de Barros*, el historiador *Osorio*, el predicador *Mascareñas* y el *P. Teodoro de Almeida*, estos como filósofos. Como autores dramáticos son dignos de citarse *Baltasar Diaz* y *Gil Vicente*, llamado el *Plauto de Portugal*. En matemáticas pueden gloriarse los Portugueses con el famoso *Pedro Nuñez*, conocido de los sábios extranjeros por el nombre de *Nonnius* y que fué el primer profesor de matemáticas que tuvo la universidad de Coimbra. Y ¿qué sabéis acerca del comercio, constitucion y gobierno de Portugal? — L. El comercio de extraccion consiste en lanas, aceites, vinos, pasas, higos, naranjas, limones y sal. El de introduccion, en frisas, indianas, medias de seda, tafetanes de aguas, plata labrada, relojes de péndola y de faltriquera, plomo, cobre, estaño, carbon de piedra y de toda especie de granos que le suministran principalmente las embarcaciones Inglesas.

M. Basta leer el catálogo anterior para deducir de parte de quien estarán las utilidades; tanto que podemos asegurar con un autor Ingles, nada sospechoso por cierto, en la materia que « los Ingleses tomando el lugar de los Portugueses en todas partes, con el titulo de *aliados*, han hecho por arruinar su comercio y fábricas, tanto como podrian hacer sus enemigos declarados. » Y ¿qué sabéis acerca de su constitucion y gobierno? — E. Portugal es una monarquía hereditaria y templada con córtes y senado como en España, y algunos retazos mas que han tomado de los Ingleses; pero el titulo que mas honra á los reyes de Portugal es el de S. M. Fidelísima, con que han sido condecorados por su ardiente zelo y ardorosa piedad hácia el Catolicismo.

M. Otros títulos tienen tambien los reyes de Portugal

que indican el grado de prosperidad á que se elevó esta pequeña nacion en lo antiguo; tales, como rey de Portugal y de los Algarbes, Señor de Guinea, y de la navegacion, conquista y comercio de Etiopia, Arabia, Pérsia y Brasil; pero la mayoría de estos títulos solo son en el nombre. — C. Ahora comprendo yo las palabras de la octava que dicen: «Títulos sine re, que en buen castellano quieren decir *nada*».

M. Algo es; pues todos oímos con complacencia las buenas hazañas de nuestros antepasados. Ahora seguia la topografía; pero siguiendo mi plan de hablaros únicamente de las Capitales, lo harémos así de Lisboa. — E. Esta ciudad, capital de todo el reino, está en la desembocadura del Tajo, sobre cuyas orillas se eleva en forma de media luna con una vista tan agradable y magnífica, que dicen ser el mayor puerto de Europa, despues de Londres y Amsterdam. Su bahia tiene tres leguas de ancho, y admite toda especie de bajeles. Las calles de la ciudad se cortan en ángulos rectos, y son anchas y espaciosas; las casas altas, vistosas y uniformes, dándoles una bellísima apariencia la blancura de la piedra de que están construidas. En la actualidad tendrá como 200,000 habitantes. Es la pátria de S. Antonio de Padua, de D. Bartolomé de los Mártires y de Camoens.

M. Esta ciudad fué arruinada en gran parte, por un terremoto acaecido el dia de todos los Santos de 1755, por lo que la mayoría de sus edificios son de nueva planta; pero todavia encierra muchos palacios, iglesias y edificios magníficos que se pudieron salvar de aquella horrible catástrofe. Hoy dia Lisboa puede mirarse como el almacén de todo lo que los Portugueses sacan de sus posesiones. El comercio que en ella se hace es inmenso, y el número de navios que allí cargan y descargan, infinito; pero por estar los Ingleses de mucho tiempo á esta parte en posesion de surtirla de casi todos los objetos de consumo, las pocas fábricas de la ciudad están paralizadas. Esto hace que algunos miren á Lisboa como una colonia Inglesa; y con razon, si se atiende al considerable

número de familias de dicha nacion que son las mas ricas de la ciudad. Fué recobrada de los moros esta ciudad en 1148 por el rey D. Alonso I, á quien ayudaron en esta empresa los cruzados, franceses, ingleses y alemanes que iban á Tierra Santa.

Pásemos á Inglaterra. L. — Yo recuerdo la Octava : dice asi :

OCTAVA.

Bretaña en otro tiempo, *Tierra Santa*,
Poblada de Católicos creyentes,
En goces materiales adelanta;
Son á su voz los mares obedientes :
Mas... de qué servirá ventura tanta,
Si llevan el borron de *disidentes*...?
En Lóndres reparad, dó los altares
La codicia trocó por los telares.

Los dos primeros versos dicen que la Inglaterra fué en otro tiempo el *jardin de los Santos*, distinguiéndose por su adhesion á la Iglesia Católica. Los otros dos versos nos revelan el grado de prosperidad material á que ha llegado este reino, cuya marina excederá de veinte mil buques, y de doscientos mil los hombres empleados en ella, habiendo construido en estos últimos tiempos lo que nuestros abuelos ni aun pudieron soñar, es decir, *un palacio de cristal* de dimensiones tales, que en él se ha verificado una esposicion de las producciones mas bellas de la naturaleza y del arte, traídas á Lóndres desde las mas remotas regiones, pues con todo el mundo tiene comercio esta soberbia nacion. Los otros dos versos, no los entiendo.

C. Es muy extraño, hermanito. Esos versos dicen que los ingleses son *Protestantes*; que están fuera de la Iglesia Católica, y en consecuencia que no pueden conseguir la bienaventuranza. Ahora bien : ¿de qué aprovecha al hombre ganar el mundo, si al cabo pierde su alma.? Todo el oro de las Californias no podrá sacarlos del infierno.

M. Así es, querida mía. Mas hoy, gracias á la divina Providencia, ya es grande el número de Católicos en la Gran-Bretaña, pudiendo asegurarse que lo es una tercera parte; y el Papa actual ha consagrado algunos Obispos para diferentes Iglesias. No obstante, la Religion del Estado, es la conocida con el nombre de *Anglicana*, Calvinista en su fondo, pero que reconoce su premacia real, gerarquía y culto; si bien este último es tan pobre y tan mezquino que en las hermitas de nuestros pueblos rurales se da con mayor esplendor. Acerca de su Constitucion civil, oid como la describe uno de sus mas ilustres escritores. « Lo que verdaderamente, dice, constituye la excelencia del gobierno inglés... es que todas las partes que le componen, estan en oposición unas con otras. (1) En el cuerpo legislativo el pueblo contrabalancea á la nobleza, y la nobleza al pueblo, por el privilegio que cada uno de ellos tiene de desechar lo resuelto por el otro; y entre tanto el rey contrabalancea á ambos; lo cual preserva al poder ejecutivo de toda usurpacion. » Esta es una belleza escrita; pero no citarán época los ingleses, en que se haya mantenido en su fiel el tan decantado equilibrio. Buen testigo Enrique VIII cuya tiranía, no solo se estendió á privar de la vida á cinco de sus esposas, sino que privó á sus vasallos de la joya mas preciosa, esto es, del Catolicismo. Buen testigo Carlos I degollado en Wistehall, á los 48 años de edad; y el gobierno actual, mas que el nombre de monarquía, merece el de *Oligarquía*: (2) pero esto no lo entendeis vosotros.

(1) Jamás hemos leído estas palabras, sin recordar los siguientes versos del poeta Ovidio:

Frigida pugnabant calidis, humentia siccis,
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.

(2) Cuando algunos poderosos se aunan para que todas las cosas dependan de su arbitrio.

Ahora conforme á mi plan , os haré una breve descripción de la gran ciudad de Lóndres. Esta ciudad está veinte leguas tierra adentro de la desembocadura del Táme-sis, navegable hasta la misma. Sus orillas desde el puerto de Lóndres hasta Blackwall, son un continuado almacén de municiones navales, que contiene tres espaciosos diques de carena, mas de treinta astilleros, con otras tantas plazas de construcción para navios mercantiles. Todos los dias del año se le ve cubierto de flotas que llegan, y parten para todas las partes del mundo. La ciudad á la parte del norte, se eleva en forma de anfiteatro, y corre una longitud prodigiosa de E. á O. por las orillas del rio. Dicen que tiene siete leguas á la redonda, y que el número de sus habitantes llega á millon y medio. En ninguna ciudad del mundo presentan las tiendas tanto primor á la vista, pues están colocadas con la mayor simetría, encerrando en su recinto toda especie de fábricas, como de vidrios, joyería, paños, relojería, cuchillería, y las de oro y plata que son las mas hermosas. Nada os he dicho de los sábios de esta nacion; porque tocados la mayoría del furor cismático, hablan con desprecio de nuestra veneranda Religion; y de semejantes sábios ó *Semisábios*, es bueno ignorar hasta los nombres. Pasemos á Francia.

E. Yo recuerdo la Octava. dice asi :

La Francia que en poder es la primera,

Y en zelo religioso sin segunda,

La inconstancia, que siempre es altanera...

¡ De cuántos sinsabores la circunda..!!

Sola, Hijos... la virtud es duradera,

Y solo en su regazo el bien abunda.

Mirad sinó á París, cuando se agita..!!

¡ En qué de horrores (¡ ay.!) se precipita..!!

El primer verso alude al poderio material de la Francia; pues se la ha visto mas de una vez, hacer ella sola frente á toda la Europa. El segundo verso alude al fervor ardiente de los Católicos Franceses; pues sin embargo de

la libertad de cultos que hay en Francia, es una minoría insignificante la que ha dejado la Religión que heredaron de sus abuelos. El tercer verso, dice que la *Volubilidad* característica del pueblo francés, le ha puesto mil veces á las puertas del precipicio. Los otros dos versos contienen una lección moral, para que nosotros escarmentemos en cabeza ajena. Los otros dos últimos pareados, nos presentan la revolución francesa con todos sus horrores, y en cuya época corrieron torrentes de sangre por la ciudad de París.

M. No podemos detenernos en tamañas fechorías. Además, que en la revolución francesa hubo cosas, que es mejor que ignoreis para siempre. Sus fuerzas marítimas compiten con las de la Gran-Bretaña. Su comercio también está muy floreciente: en agricultura iguala, cuando no excede, á su competidora. De sus sabios, ya podemos hablar alguna cosa. Hasta el reinado de Francisco I sucedió en Francia, lo mismo que en España hasta nuestros Reyes Católicos. A Francisco I debieron las letras su renacimiento. Los *Ramos* y *Estéfanos* serán la gloria de su siglo. Pero el reinado que eclipsó á todos los demás, fué el de Luis XIV, llamado el Augusto de Francia. Todos los géneros de literatura se agotaron en su tiempo. La *Tragedia* tuvo su Eurípides en *Racine*; la *Comedia* su Téspis en *Moliere*; la *Sátira* su Juvenal en *Boileau*; *Masillon* y *Bossuet* promovieron la elocuencia del púlpito, á un grado envidiable hasta el día. Sería no acabar, si fuéramos á referir todos los grandes ingenios que florecieron por aquel tiempo. En el siglo XVIII produjo también la Francia ingenios extraordinarios; pero que desgraciadamente descarrilados, prepararon la terrible catástrofe de la revolución. Sus nombres son indignos de figurar al lado de los *Fléuris* y *Bergieres*. Ahora conforme á mi plan, os daré una breve noticia de *París*. (1) Esta ciudad populosisima que cuenta un millon de habitantes; encierra un

(1) Véanse los números anteriores del Maestro.

número grandísimo de edificios magníficos, ya de utilidad, ya de recreo. Cuéntanse en ella seis palacios: el de las *Tullerías*, el de *Louvre*, el de *Borbon*, el de *Luxemburgo*, el de *Justicia*, y el palacio *Real* ó *égalité*, que mas bien que el nombre de palacio, merece el de una magnífica feria, donde el lujo de las tiendas y mercaderías corresponde á la regularidad del edificio. Los templos, ó casas destinadas al culto divino son en París en número prodigioso, y magníficas. Entre todas sobresale la Catedral, edificio gótico muy vasto y muy alto, con dos torres de una elevacion y mole majestuosas. Tambien las artes y ciencias tienen en París sus templos; tales son las numerosas bibliotecas públicas, entre las que sobresale la titulada *del Rey*, que es la mas considerable del mundo, y una de las mas ricas en manuscritos: los innumerables Museos é Institutos que se ven en todas partes. Entre las obras de recreo mas notables, podrémos contar el *jardin de las Tullerías*, cubierto de bosquecillos de grandes árboles bien aclarados, de terraplenes, estanques y obras primorosas de escultura, grupos y estatuas, tanto de mármol, como de bronce. Los *Campos Eliseos*, bello y espacioso paseo, que por un lado tiene al rio, y por el otro hermosos jardines y suntuosos palacios. Considerado París bajo el aspecto de la industria, es una de las ciudades que suministra al comercio los mas preciosos objetos, siendo el punto de reunion de todo género de artistas. Bien merece, pues, ocupar el primer lugar despues de Lóndres. Pasemos á los *Países Bajos*. — C. Yo recuerdo la Octava. Dice así:

En *Flandes* el comercio y la riqueza
Absorben la atencion y los cuidados;
El remo se maneja con destreza;
Véense en las artes *génios* consumados:
Tan solo en Religion con ligereza (1.)
Proceden los Flamencos... ¡qué cuidados...!
Bruxelas y *Amsterdam*, sus capitales,
Testigos son en plazas y arrabales.

(1) Volubilidad.

La Octava no merece que nos detengamós en su explicacion ; pues dice bien por lo claro que los Flamencos de todo cuidan , menos de su pobre alma , haciendo hasta de la Religion una arma política para su engrandecimiento material. A tal punto de indiferencia han llegado estos paises en el punto mas interesante.

M. No podia menos de ser asi. *El error* tiene muchos caminos ; la verdad no reconoce mas que uno. No es extraño , pues , que en Flandes , se conozcan tantas religiones como familias. Mas en la precision de daros alguna noticia de los flamencos , hablaremos de su comercio é industria. Querer daros una noticia por menor , de todas las mercaderías que encierra , principalmente Amsterdam , que ha llegado á ser un mercado inmenso de todo lo que las cinco partes del mundo y la industria de los hombres suministran al comercio , sería una empresa imposible. Apuntaremos , pues , las causas principales que contribuyen á este gran desarrollo material. Aparte de las *cámaras de Seguros y operaciones de banco* , que no están á vuestro alcance , podemos contar como causas principales: 1.º la *industria*; 2.º el *comercio de Alemania*; 3.º las *producciones de las Colonias*; 4.º la *navegacion ó cabotage*. La *industria* consiste en un número casi indefinido de molinos de sacar aceite de semillas y de aserrar tablas ; en muchas fábricas de papel y refinadurias de azucar ; en molinos de tabaco para reducirle á polvo ; ya sutil , ya grueso ; y en general allí se preparan la mayor parte de las drogas que sirven para las artes y la medicina. El *comercio* que Amsterdam hace con las provincias de Alemania situadas sobre el Rhin y el Mosa , es casi exclusivo , proveyéndolas de toda suerte de artículos , y sacando de ellas granos , maderas , hierro , etc. Las producciones de las islas orientales que se llevan á Holanda por la compañía de este nombre , consisten en canela , pimienta clavo , té y café ; y las de las Occidentales , en azucar , café , algodón y cacao.

(*Se continuará.*)